

practicarlo que son los matrimonios interreligiosos y en las modificaciones que su realización lleva consigo en la praxis misionera de las Iglesias. La exposición tiene un fuerte componente narrativo, lo cual tiene mucho que ver con el agrado de su lectura y aporta un interesante respaldo a las ideas de fondo.—JOSÉ J. ALEMANY.

WENDELIN KOCH, *Gott sucht den Menschen. Offenbarung, Schrift, Tradition* (Lehrbücher zur katholischen Theologie, IV), Bonifatius, Paderborn 1997, 317 pp., ISBN 3-87088-911-X.

Este manual consta de las partes que su título enumera, claramente separadas, de manera que, por ejemplo, al estudiar a su respecto el Vaticano II se reparten entre ellas los capítulos de DV que conciernen a cada una. Algunas particularidades lo distinguen. En primer lugar, se trata de una exposición sólida y con aspiraciones de ser completa, apoyada en las usuales áreas de donde se toman materiales para el desarrollo de la materia: evolución histórica, fundamento bíblico, despliegue teológico. Con todo, la atención a la historia resulta ser extremadamente sucinta y compacta: en página y media se recorre toda la evolución del concepto de revelación hasta el Vaticano I, en una (separada de lo anterior) el marco histórico-cultural en que éste situó sus decisiones. Solamente a los cambios en la noción de inspiración se les concede más espacio. En segundo lugar, el tratado cumple de una manera exacta, pero a nuestro juicio empobrecedora, el formar parte de una serie de teología católica: es «intracatólico» en el sentido de que no integra ni discute seriamente el pensamiento elaborado sobre estos tres puntos fuera de la Iglesia romana. Algunas mínimas alusiones a autores protestantes y dos excursos sobre revelación en judaísmo e Islam no bastan a cubrir este déficit, que como consecuencia lleva consigo una carencia de dimensión ecuménica. Y por último, siendo revelación, inspiración bíblica y tradición integrantes clásicos de una teología fundamental, este tratado no tiene nada de fronterizo: es «intrateológico» en su exposición y su argumentación al no contemplar retos ni aportaciones, por ejemplo, de la filosofía, las consecuencias que para el mensaje revelado tiene su dimensión lingüística o para la tradición los procesos sociales de comunicación. Cuando se quieren pergeñar algunos rasgos antropológicos del hombre destinatario y receptor de la revelación, no se sale de una antropología teológica y, por tanto, apoyada en y procedente de la misma revelación. Nos parece que a un manual de hoy y a la docencia del que constituye un instrumento se les puede pedir algo más en estos aspectos.—JOSÉ J. ALEMANY.

MICHAEL WELKER, *Was geht vor beim Abendmahl?*, Quell Verlag, Stuttgart 1999, 204 pp., ISBN 3-7918-3457-6.

La formulación del título es, en amplia medida, definitoria del tono que se prodiga a lo largo de este libro: especialmente sus epígrafes abundan llamativamente en signos de interrogación, marcas de una exposición que acude con mucha frecuencia al recurso literario de la pregunta que el autor, en nombre de los lectores potenciales, se hace a sí mismo. Pero no nos encontramos ante un catecismo, simplemente

porque a estas preguntas no responden condensadas píldoras doctrinales favorecedoras de la memorización. El pequeño libro, surgido principalmente de experiencias docentes, es de hecho un completo tratado sobre la eucaristía, pero enfocado no desde el orden sistemático habitual, sino desde el punto de vista que podría asumir quien celebra u observa la celebración de este sacramento y se plantea o se podría plantear cuestiones sobre él. Estas cuestiones y las explicaciones que reciben tocan puntos de fundamentación bíblica (la instauración de la eucaristía, su diferenciación de la Pascua judía...), cristológica (presencia real...), eclesiológica (dimensión comunitaria, posibilidad de una celebración excluyente...), pero también otros que podríamos denominar como de casuística práctica: admisión de los niños, utilización de materias distintas del pan y el vino... Si bien la exposición procede de un contexto protestante, el autor se muestra perfectamente al tanto de los avances ecuménicos que han llevado a cabo los diálogos sobre este sacramento, así como de la evolución doctrinal y pastoral acaecida en el interior de la Iglesia católica romana; ambos aspectos se integran sin esfuerzo en los lugares oportunos. Cada uno de los capítulos se cierra con «resultados» que sintetizan sus contenidos. Este libro confiere un nuevo atractivo a la penetración en tema tan central para la vida cristiana. JOSÉ J. ALEMANY.

HANS WALDENFELS, *Rivelazione. Bibbia, tradizione, teologia e pluralismo religioso* (Universo Teología 58), San Paolo, Cinisello Balsamo 1999, 293 pp., ISBN 88-215-3864-8.

El jesuita y profesor en Bonn nos tiene acostumbrados a regulares y frecuentes publicaciones en torno a los temas de su docencia: teología fundamental y de las religiones no cristianas, filosofía de la religión. De una forma u otra, en todas ellas se hace perceptible su preocupación por la iluminación del pensamiento cristiano desde estas áreas. Así sucede también en esta obra, que parece como una hermana pequeña de su *Teología Fundamental contextual*, muy difundida hace unos años. No lo es por varios motivos, y sobre todo porque, prescindiendo de la temática más amplia propia de un manual de TF, se ciñe en exclusiva a presentar la reflexión teológica sobre la revelación. El título enuncia sus partes, pero hay que tener en cuenta algunos matices. La primera, en efecto, se extiende sobre la formación del concepto de revelación en ambos Testamentos y en la primerísima comunidad cristiana, con las variantes que comportaba su comprensión a lo largo de un período tan largo y tan poco rectilíneo en su evolución religiosa. Mejor que por «Tradicición», el contenido de la segunda parte quedaría reflejado por «historia de la teología», pues un recorrido por ésta hasta Tomás de Aquino, prolongado en la 3.<sup>a</sup> para incluir las críticas de la modernidad, es lo que le permite al autor verificar los sucesivos significados que va adquiriendo el término. Finalmente, en la tercera parte, el tratamiento del pluralismo religioso en su relación con la revelación se queda pobre; Waldenfels hace desfilar sucintamente las posturas más conocidas acerca del valor salvífico de las religiones pero la problemática que se encierra en este punto no recibe una respuesta definitivamente clara; quizá, simplemente, porque todavía no la tiene. En su nivel compendioso, me parece que el título del original alemán hace más justicia a lo que es este